

¡Victoria en El Salvador!

Por Patrick J. Buchanan

WASHINGTON.— Las guerrillas en El Salvador han sufrido una derrota peor que la que pudieran haber recibido de las armas suministradas por el Presidente Reagan —una derrota filmada y televisada a todos los rincones de la tierra.

No había un solo canal de televisión donde no se vieran grupos pequeños y grandes, desde diez hasta miles de hombres y mujeres del campo, del pueblo, de la ciudad, trabajadores y sus esposas, esperando pacientemente en línea, desafiando las advertencias, las amenazas y los balazos, para ejercer su derecho al voto.

Sin duda allí estaba "el pueblo" de El Salvador, a quien todos quieren servir de portavoz.

¿Y quién defendía y protegía a ese pueblo? Nada más y nada menos que las desacreditadas "fuerzas de seguridad", de las cuales nos han dicho hasta la saciedad que están llenas de pandilleros y matones irredentos. ¿Y quién estaba asolando y atacando al pueblo? Nada más y nada menos que aquellos desprestigiables e idealizados héroes de las montañas, de quienes se dice que están motivados por un odio perenne a la injusticia y una conciencia social siempre alerta.

Las películas hablaban por sí solas.

En nombre de Dios, ¿cómo es posible que esas guerrillas, que tiran a mansalva, puedan ser retratadas de ahora en adelante por algunos señores de la prensa como Robin Hoods, defensores de los infelices a quienes han mutilado y asesinado por docenas, por el mero hecho de caminar diez millas para ir a votar?

¡Qué espléndida valentía ha demostrado el pueblo de El Salvador! ¡Qué ejemplo más vivido presenta ese pueblo a la podredumbre moral que yace a los pies de toda revolución comunista! El domingo 28 de marzo, vimos en ese atribulado país una muestra de lo que perdieron Cuba y Nicaragua cuando las hordas de Castro y de los sandinistas ganaron; es decir, vimos la pérdida de algo conocido como el derecho inalienable de un pueblo a determinar su propio destino.

En unas elecciones presidenciales aquí en Estados Unidos, basta una pequeña nevada para que la mitad de los electores se quede en su casa sin votar. En El Salvador, una nación más pobre que el más pobre de los Estados de la Unión, dos terceras partes de la población con derecho al voto desafió la muerte para ir a votar.

Muchos norteamericanos echan una mirada retrospectiva al movimiento por los derechos civiles, en medio de la hostilidad sureña, como la era moderna del heroísmo y del idealismo en nuestro país. Es bien justo. Pero los votantes de El Salvador marcharon a las urnas ese magnífico domingo sabiendo que muchos de ellos caerían bajo las balas; más muertos en un día que víctimas del Ku Klux Klan cayeran en diez años.

Uno no puede presenciar una proeza semejante sin hacerse esta engorrosa pregunta: ¿Cuántos norteamericanos irían a las urnas en su automóvil el día de las elecciones, aun si se tratara del candidato favorito de toda una vida, si supieran que con su acción ponían en peligro la vida de uno de los suyos?

La valentía del pueblo salvadoreño nos dejó ver claramente a todos, excepto a los obtusos y serviles socialistas y comunistas, que en El Salvador, los verdaderos enemigos del libre albedrío no son los partidos de la derecha que aceptan el riesgo y las consecuencias de una participación pacífica en el proceso electoral, sino la izquierda comunista. ¿No es evidente ahora que el enemigo principal de la autodeterminación en América Central es el mismo enemigo en Asia Central y en Europa Central?

Seamos optimistas y esperemos que las agencias gubernamentales se dejen de paternalismo y no le den consejos gratuitos a El Salvador, así como que resistan la tentación de poner "condiciones" acerca de quienes aceptan o no aceptan en un gobierno de coalición.

Cuando Robert Mugabe, el marxista pro-Pekin, ganó en Rhodesia (Zimbabue), Estados Unidos reconoció a su gobierno y corrió a darle millones de dólares en ayuda. Si los castristas hubieran bajado de la sierra y hubieran ganado unas elecciones, los faros de la opinión norteamericana habrían clamado por que se les diera ayuda, comprensión, simpatía y apoyo. ¿Por qué no extender la palma de la amistad y la cooperación a la derecha anticomunista, la misma mano que tantos están siempre dispuestos a ofrecer a la izquierda antinorteamericana?

Si los demócrata-cristianos del presidente José Napoleón Duarte forman una coalición y continúan las "reformas", la decisión es de ellos. Es más, si un gobierno de la derecha sube al poder y rehúsa continuar la nacionalización agraria en El Salvador, si rechaza el embargo gubernamental del sistema bancario de la nación como contrario al programa económico del presidente Reagan, esa decisión, también debe ser respetada.

La victoria en El Salvador nos da la oportunidad para hacer un gesto dramático: de ninguna manera iniciar negociaciones para compartir el poder con el movimiento guerrillero que el domingo 28 de marzo quedó desprovisto de todo respeto, sino ofrecer una amnistía general a todo el que quiera deponer las armas y declarar una verdadera guerra popular para erradicar lo que queda del cáncer castrista en El Salvador, de manera que la promesa de ese domingo se convierta en realidad algún día.



NORMAL ACTIVIDAD EDUCATIVA. — Ayer se iniciaron las actividades escolares en todo el territorio nacional, en los diferentes niveles. Los alumnos están preparándose para los exámenes trimestrales, los que se llevarán a cabo desde la presente semana. Tanto las bibliotecas municipales, particulares como la Nacional, se encontraban abarrotadas ayer.

Viernes Entregarán las Credenciales a Diputados

El viernes 16, a las diez de la mañana, se hará la entrega de credenciales a los diputados electos el 28 de marzo.

Lo anterior fue acordado durante una reunión sostenida entre los miembros del Consejo Central de Elecciones y la Junta Preparatoria de la Asamblea Constituyente, la cual quedó formada ayer en la mañana en el Salón Azul de la Asamblea, y en la tarde realizaron la reunión en el CCE.

Algunos de los miembros de la referida Junta son don Hugo Barrera e Ing. Félix Canizales, de ARENA; Genaro Pastore, del PPS; Dr. Ricardo González Camacho, de A.D.; y Dra. Ana Julia Castillo y Lic. Hugo Carrillo, del PCN, y dijeron que el pueblo está esperando que se instale pronto la Asamblea Constituyente, por lo que era necesario apresurar los trámites.

Los miembros del CCE les informaron que las credenciales no se entregarán en su tiempo porque había

habido demanda de nulidad de algunas planillas de diputados, lo cual había que resolverse para finalizar totalmente el proceso. Lógicamente todo eso llevó tiempo.

El CCE sostuvo dar como válida la resolución dada a conocer la madrugada del sábado 3, o sea cuando el Dr. Bustamante leyó la nómina de los diputados electos por el pueblo durante las elecciones. O sea que las personas mencionadas en esa ocasión deben estar seguras.

Lo anterior, se informó, creó confianza entre los miembros de la Junta Preparatoria.

En cuanto a la fijación de la fecha de la entrega de credenciales, esto se hizo en forma amigable y aceptable entre el CCE y la Junta Preparatoria, y reiteraron que se hará el viernes 16 a las diez de la mañana en el Salón Azul de la Asamblea Legislativa, tomando en cuenta que será un acto trascendental para todo el Pueblo

salvadoreño, al cual serán invitados periodistas nacionales, extranjeros, Cuerpo Diplomático y Consular y otros invitados especiales.

"La entrega de credenciales será un premio al Pueblo que con su actitud valiente concurriró a depositar su voto el domingo 28", expresó por su parte don René Segovia, miembro propietario del CCE.

Después de la entrega de credenciales a los diputados, dependerá de ellos instalar la Asamblea Constituyente. Posteriormente, de acuerdo a los informes, se formarán los Tres Poderes y resto del Gobierno, concluyeron.

Por otra parte, al ser consultado el Dr. Bustamante sobre si se queda en el CCE o se va, dijo: "Esto lo decidirá yo, ya que es un asunto muy personal".

Más adelante dijo sentirse verdaderamente satisfecho del éxito de las elecciones, por cuanto asistieron a depositar su voto más del millón de salvadoreños.

Con relación a la muerte del diputado electo de ARENA por el departamento de Cabañas, David Joaquín Quinteros, se indicó que su cargo será ocupado por el diputado suplente Mario Enrique Amaya.

Motorista Muere al Caer su Pick Up en Barranco

Oscar Orlando Vásquez Dubón pereció al caer en un barranco su vehículo, en la carretera a Soyapango, en el sector conocido como "Agua Caliente".

Según versión de perso-

nas que residen en esa zona, como a las dos de la madrugada de ayer se escuchó un fuerte ruido al caer algo al fondo del barranco. Fue hasta las seis de la mañana que localizaron un pick up y debajo del mismo estaba el cadáver de un hombre.

Al presentarse las autoridades lo identificaron y procedieron a buscar a los familiares. En los documentos personales se detalla que era originario de Citalá, Chalatenango, e hijo de María del Carmen Dubón y José León Vásquez.

La muerte de Vásquez Dubón está en el misterio porque no se sabe si el vehículo sufrió alguna falla mecánica, o por evitar algún choque realizó algún viraje brusco y ya no lo pudo controlar. Lo único que se observó es que el cadáver quedó debajo del vehículo, dando idea de que cuando el pick up se precipitaba, el conductor se lanzó en un intento por salvarse.

Los socorristas de Comandos Independientes "5 de Noviembre" colaboraron en el rescate del cadáver que estaba en una profundidad de 50 metros.



PICK UP CAE A BARRANCO. — El Pick-Up P-29-750 se precipitó a un barranco de 50 metros, en la calle antigua a Soyapango, sector conocido como Agua Caliente. El Motorista Oscar Orlando Vásquez Dubón, de 21 años, murió al caerle encima el vehículo. El accidente ocurrió a las dos de la madrugada, según vecinos.